

CENTRO DE LA UNIÓN

REVISTA QUINCENAL

Órgano oficial de la Sociedad del mismo nombre

DIRECTOR: D. JOSÉ ALFONSO PÉREZ.—COLABORADORES TODOS LOS SOCIOS

SUSCRIPCIONES: Crevillente, 15 céntimos al mes.—Provincias, 20 id.—Número suelto, 10 id.

ADVERTENCIA

Los señores que de fuera deseen adquirir el periódico, mandarán por correo y en sellos de franqueo, el valor de los meses por los cuales deseen suscribirse, advirtiéndolo que no se servirá suscripción alguna si esta no vá acompañada de su importe.

UNA REFORMA

Correspondiendo á la cariñosa acogida que á nuestra modesta revista se le dispensa y á las muestras de consideración con que se nos honra, á partir de esta fecha la publicación de nuestro periódico será quincenal.

No podemos permanecer impasibles ante las solicitudes y deseos de gran parte de nuestros suscritores que reclaman esta reforma, aunque para ello nos impongamos sacrificios supremos y luchemos con dificultades y obstáculos que parezcan insuperables.

Hay por lo tanto un pequeño aumento en el precio de suscripción que supone un modesto sacrificio.

El número suelto costará como hasta aquí 10 céntimos de peseta.

La suscripción mensual para los señores suscritores de la localidad costará 15 céntimos de peseta y 20 para los de fuera de la población.

Como se vé hemos procurado beneficiar la suscripción, armonizando los deseos de la pluralidad de nuestros suscritores.

La revista seguirá siendo el eco de la opinión y reflejará en sus columnas todo lo ameno, lo útil y lo instructivo: estas han sido y serán siempre las aspiraciones de

LA REDACCIÓN.

LA PROTECCIÓN Y EL LIBRE-CAMBIO

Muchos de mis amigos, proteccionistas unos y libre-cambistas los más,

andan bebiendo los vientos como vulgarmente se dice, por conocer mis opiniones económicas. Ya no puedo sin incurrir en descortesía negarles esta satisfacción; pero antes de entrar en materia y por bien de paz; haré dos salvedades: primera, que no voy á decir nada nuevo, segunda, que tampoco sabré decir nada bueno.

Sentados estos precedentes, abordemos la cuestión.

Yo creo, que protección y libre-cambio, tal cual lo entiendan nuestros más exaltados economistas, supone en la práctica la sanción de dos privilegios, que hemos de mirar siempre con prevención y desconfianza.

El proteccionismo es para el fabricante ó productor, lo que el libre-cambio para el consumidor, y no puede ser otra cosa,

Si se preguntara á cualquiera de nuestros fabricantes que fuese á la vez productor, cual seria su criterio sobre el tema que se debate, contestaría sin vacilar.

Deseo que á las alfombras extranjeras, se las sugete á una crecida tributación arancelaria, para alegar de los mercados una competencia que me arruina y querría á su vez la protección para sus productos, porque de otro modo peligraría la exportación.

Más si esta misma pregunta se hiciera á otros individuos, que ni fuesen fabricantes ni productores, por ejemplo, al médico Sr. Lledó y al notario señor Pastor, la contestación se adivina y hasta me parece escucharla desde aquí. Pedirían á voces el libre-cambio y esto lo encuentro muy natural. Pero si añadierais que el libre-cambio habia de venir precedido de la libertad profesional, como uno de los efectos de la descentralización y que cada hijo de vecino, podría cuando y como quisiese tomar el pulso y firmar recetas, ó autorizar contratos y firmar escrituras, los veriais poner el grito en el cielo, aunque ese hijo de vecino supiese más medicina que Hipócrates, ó más leyes que Licurgo.

¿No se adivina que hay en el fondo

de esta cuestión el mayor egoismo? Hasta yo mismo vivo bajo el imperio de su ley tentadora; porque si fuese fabricante, y fabricase malo y caro, y caro ó malo lo vendiese, se me daría tanto por el libre-cambio, como por los cerros de Ubeda ó por las nubes de antaño.

Pero como soy holgazán, porque holgazán y empleado han dado en decir las gentes que es lo mismo, heme aquí libre-cambista por egoismo. Pero podría ser que allá en mi tierra tuviera algo qué, para hacer un poco de vino y aceite, y en este caso habria en mí como una especie de doble naturaleza. Seria libre-cambista aquí para comer bien y barato, y proteccionista en mi pueblo, para vender caro, aunque se diera el caso que mis productos fuesen malos.

Esto en cuanto al orden mercantil.

Veamos en cuanto al orden político.

Los que proclaman la protección, son forzosamente reaccionarios, para tener de su parte á los grandes propietarios, fabricantes y productores. Y son libre-cambistas los republicanos, porque con estas teorías halagan al pueblo.

Ahora bien; el pueblo, ganaria más con el proteccionismo; pero con el libre-cambio gastaria menos; porque si con la protección se aumenta el trabajo y sube de precio la mano de obra, el pueblo gastaria más, porque tendria más para gastar, y gastaria más también, porque las necesidades de la vida se harian más caras.

Con el libre-cambio sucederia todo lo contrario; ganaria menos y gastaria mucho menos, aunque las necesidades fuesen menos caras, porque no ganaria ni tendria para satisfacerlas.

Con efecto ¿qué ganaba el pueblo con que la carne costase á 40 céntimos el kilo y un pan valiese 10 céntimos, si carecia de recursos para comprar una y otro?

El proteccionismo y el libre-cambio, se hallan en muchas ocasiones tan estrechamente unidos, que hasta los mismos fabricantes no pueden prescindir

del libre-cambio. Esto que parece una anomalía, reviste una gran verdad, y vamos á probarlo. Cuando el fabricante desea vender sus materias elaboradas, quiere la protección; desea un mercado libre y desembarazado de toda competencia; pero cuando adquiere las primeras materias, ó lo que él llama materia prima, entonces ya es otra cosa; es por egoísmo libre-cambista; tan libre-cambista como el que más, porque desea comprar bueno y barato.

Veamos ahora lo que el fabricante llama primera materia; entiende por primera materia, el producto más importante que entra como base en su fabricación. En los tegidos de pita por ejemplo, la materia primasera la pita; pero yo pregunto. ¿Donde ésta esa primera materia? ¿La hay? Porque toda materia prima, supone un producto y el producto no es ni ha sido otra cosa que materia elaborada; es decir producto de otra industria.

Resumamos.

¿Qué es el libre-cambio? El ideal del pueblo.

¿Qué es el proteccionismo? El ideal del fabricante y productor.

Por lo vengamos á cuentas. ¿Quién tiene la razón de su parte?

Los dos y ninguno. Los dos porque materialmente está la razón de parte del fabricante y moralmente la tiene el pueblo; ninguno, porque el proteccionismo y libre-cambio tal cual lo entienden nuestros exaltados economistas, no son más que ilusiones de la fantasía, apasionamientos políticos, ó á lo sumo hipótesis empíricas. Sería un crimen para nuestra industria, si haciendo alardes económicos, entregásemos nuestra producción sin defensa en las manos extranjeras, pero tampoco debemos abrir los brazos al proteccionismo porque negaríamos el progreso y quedaríamos estacionarios.

La sociedad no puede prescindir de ambas escuelas y usa de ellas como el electricista de su aparato. El proteccionismo es respecto de un polo eléctrico, lo que el libre-cambio es respecto del otro. Si se aislasen estas fuerzas batalladoras, tendríamos la electricidad en reposo: la actividad fabril ó industrial quedaría anulada. Pero si unimos los dos polos, tendremos por resultado la lucha; esa lucha titánica y colosal tan gigante y titánica como la electricidad dinámica, porque si esta última pone en comunicación instantánea á todo el mundo civilizado, la primera allanando todos los caminos, realizará el gran problema de la civilización moderna, el desarrollo de todas las fuentes de la producción, la suma de todo bienestar y la paz universal.

JOSÉ MAS Y MAS.

EL PINET Y LOS BAÑOS DE MAR (*)

Este no es un artículo según costumbre; es un manojo de ideas variadas, mal atado con algunos consejos higiénicos, acerca de los baños de mar en la playa favorita de los habitantes de Crevillente.

Cuando vea la luz el presente número, ya estarán preparando mis compatriotas su anual excursión á aquella pintoresca playa, en busca algunos de salud perdida, y otros, tras del reposo moral y material con que rehacer gastadas energías.

No he de describir el Pinet que todos ó casi todos mis lectores conocen como yo y en verdad que me contrarío, porque á mi como á otros muchos ocurre, no podemos hablar de tan hermoso sitio, sin entusiasrnos pintando sus esencias.

Más conceptuándolo cual yo intento, en el conjunto de circunstancias que puedan influir en nuestra salud, he de decir algo, muy poco por ser breve, del clima, del mar y del cielo, es decir, de aquellos agentes cósmicos que modifican nuestra naturaleza física y moral.

Porque hay que tener muy presente que los buenos efectos de una estación balnearia, si es tan saludable como la que me ocupa, se deben más que á los baños de mar, á los otros modificadores que actúan sobre el cuerpo y sobre el alma, reanimando á uno con sus vivificadoras acciones y recreando á la otra, con las maravillas de la naturaleza.

Y esto es un hecho real; los que me lean, saben que es el Pinet un encantador paraje que ofrece perspectivas grandiosas, sobre todo para un espíritu soñador ó reflexivo, que no puede menos de sobrecrecerse absorto cuando á la hora del crepúsculo, contemple el espectáculo sublime que ante su vista se desenvuelve. Yo recuerdo la profunda impresión sentida, cuando alguna vez en la cumbre de sus arenales y á la despedida del día contemplaba aquel mar inmenso, apenas agitado en su orilla en el tranquilo susurro de sus olas, la diáfana claridad del cielo, que en rápidos estremecimientos dibuja sus innumerables lucecitas, el dilatado horizonte, la suave brisa que traía envueltos hálitos vitales, la tierra á mis espaldas cubriendo lentamente su accidentada superficie con el negro manto de la noche, y entonces, extasiado ante la sublimidad de aquel conjunto, elevaba mi pensamiento á Dios y acudían á mi mente las meditaciones del filósofo, que sentado en el cabo de la Hóve,

(*) Cuando se recibió este artículo estaba ya en prensa nuestro número anterior, por lo que no pudimos insertarlo entonces según correspondía y era el deseo de

LA REDACCIÓN.

ante espectáculo igual exclamaba: ¡¡también tiene la creación ofrendas para su autor, hé aquí, la oración de la naturaleza!!

Siguiendo nuestra relación, hemos de fijarnos ahora un instante en el mar. Como la playa está resguardada al N. E. por el cabo de Santapola, el mar es muy tranquilo y pueden tener lugar en él con regularidad inalterable, las alternativas de absorción y desprendimiento de calor solar para hacer bastante uniforme, la tibia temperatura de que se disfruta; en el centro del día con el calor almacenado levanta la húmeda brisa, que refresca el ambiente y de noche para compensar el rápido enfriamiento de la tierra, sosiega su superficie y desprinde lentamente aquel calor que almacenó en el día.

El aire es puro, denso y algun tanto cargado de humedad. El suelo de arena finísima que con su fácil desecación, ahuyenta en mucho los peligros de aquella.

Y basta de agentes cósmicos; añadid á éstos el género de vida adoptado, la cordial franqueza y la proverbial alegría de sus moradores en la temporada, pues acuden allí como á una fiesta, la abundante provisión de selectos alimentos, enlazado todo, con el *dulce no hacer nada* (il dulce farniente) y se vendrá conmigo, en que el Pinet, no es solo el punto donde se va á tomar baños de mar, es algo más, es la realización práctica de un feliz código de salud.

Por todas estas razones resulta un clima muy saludable, al que no debieran ir sin embargo, los reumáticos por la humedad y los muy propensos á adquirir las fiebres palúdicas, porque se han presentado éstas alguna vez en los últimos años, sin duda por la proximidad de la albufera y de charcas con aguas estancadas.

Es un clima admirable para los delicados del pecho, catarros y escrofulosos, (más adelante explicaré esta palabra) pues bañándose con aquel aire tan puro y tan oxigenado y cargado además con las emanaciones yodadas desprendidas de las algas que el mar arroja á las costas, orea y limpia sus pulmones y satura su sangre con el gas de la vida, que llamamos oxígeno.

Lleguemos ya á los baños de mar; es esta una práctica higiénica de incontestable valor, aquí, en nuestro país, donde apenas se usan los baños y menos los frios, en las demás épocas del año.

En este capítulo de la higiene estaban más adelantados que nosotros, los antiguos, griegos y romanos, sobre todo estos, pues en las ruinas de la antigua Roma aún se pueden ver los restos de sus magníficos balnearios públicos y particulares. Se citan como testimonio

de la importancia que entre estos alcanzaron los baños, la siguiente frase con que señalaban al que carecía de educación "no sabe leer ni nadar."

Acostumbramos á cuidar de todas las funciones de nuestro cuerpo y nos olvidamos de las de la piel, que no se quedan atrás en importancia para el equilibrio orgánico y los baños precisamente, excitan y regularizan dichas funciones.

De lo expuesto se infiere, que el baño de mar debe ser de uso general y así como varía el grado de salud de individuo á individuo, han de cambiar también las condiciones del baño para cada uno de éstos.

El baño de mar tonifica ó debilita según la duración y la forma en que se practique, advirtiendo que debe tomarse siempre una ó dos horas después de haber ingerido alimentos.

El que desee un efecto tónico, esto es, que se exciten todas sus funciones, que adquieran más energía, que la circulación de su sangre sea más activa, que el apetito despierto y aumente, debe tomar el baño corto, salirse apenas sienta el estremecimiento y frío, que se nota á los diez ó quince minutos después, ó permanecer breve rato quieto y abrigado para que termine la reacción ó hacer un trabajo activo con un largo paseo, que favorece más aquella.

Y debo añadir otro precepto general que los antiguos sabían muy bien y que aquí, casi no se practica; el baño de mar no debe tomarse como se acostumbra quietecitos, sin moverse para nada, muy al contrario; el que sepa nadar, haciendo este ejercicio, el que no, agitándose continuamente y procurando recibir el golpe de las olas; por eso los niños, sin darse cuenta bañándose casi á la orilla obtienen más provecho del baño, y por lo mismo, me hé de lamentar aquí de la poca costumbre entre los concurrentes al Pinet de bañarse por la tarde, que como todos saben, está el mar más agitado.

El que más beneficios obtiene del baño del mar, es el niño escrofuloso; todos le conocen; sus carnes flácidas, su tez pálida, sus ojos brillantes con el blanco de estos ligeramente azulado, nariz abultada, labios gruesos con infartos (secas) en el cuello, humores en la cabeza ó en las orejas, perezosos, apáticos, para estos niños, digo, es el baño de mar repetido dos ó tres veces al día, y la larga permanencia en la costa, el mejor medicamento para su mal.

Al lado del escrofuloso, debo colocar á los afechos de padecimiento crónicos, sobre todo del hígado y del estómago, pues con el baño tónico antes descrito, se activan dichos padecimientos con rumbo hacia la salud.

Y dejo de enumerar otros estados y otros detalles de relativa importancia para dar punto á lo que se me antoja que debe ser ya largo y pesado escrito. Decía al principio que era este un manojo de ideas sueltas y sería para mi una grata satisfacción si mis lectores le deshicieran quedándose con alguna, que les fuera útil.

C. FEDERICO GUILLEN.

Madrid 24 Junio 1889.

CARTA DEL PINET

Sr. Director de CENTRO DE LA UNION.

Muy señor mío y amigo: Cúmpleme ante todo dar á V. las gracias por el cargo para mi muy honroso que me ha confiado de corresponsal de esa revista en esta playa.

Personas distinguidas las que colaboran en ese periódico, figúrese usted cuanto no será mi reconocimiento al poder figurar mi nombre al lado de tan correctos escritores como son todos los que hasta ahora han en esa publicación figurado.

Pero vayamos al grano, que el corto espacio de que en esas columnas se dispone no me permite ser extenso.

Obsérvase ante todo menos animación en esta playa que en los años anteriores. Y la causa bien sabida es de todos: el malestar general que en todos los ramos de pública manifestación se advierte.

Los puntos de reunión ya tradicionales en este sitio, bien sabido son las fondas y los arenales: pues bien, ni en las fondas ni en los arenales se observan el bullicio y animación de otros años. Hállome en este momento en la fonda de más concurrencia, y sin embargo de ser en el que más gente concurre, no llegan á una docena de persona las que nos hemos reunido á tomar café. Figúrese con este dato como andará todo lo demás.

Para divertirse la gente ha formado tres bandos; en todos ellos obsérvase el jolgorio y bullicio característicos de otros años; pero de tres bandos, á los numerosísimos grupos que otros años se han formado, vea V. si hay diferencia.

Paseaban en lanchas otros años todas las mañanas y algunas noches grupos de alegres jóvenes; este año son contados los que lo han hecho.

Dicho todo esto dicho se está que no se observa aquel continuo ir y venir de carros y tartanas de esa á esta, y de esta á esa.

Familias forasteras pocas. Figura entre éstas, por lo distinguida y por lo que por su parte ha contribuido á hacer más agradable la permanencia de algunos de sus conocidos en esta,

la de nuestro amigo el Sr. D. José Mas y Mas. Y conste que la pongo entre las forasteras; signiendo la costumbre que aquí tenemos de llamar así á aquél que permanece fuera de nuestro pueblo algunos años; que su afición á Crevillente y el ser de nuestro pueblo no mercede ese nombre.

Y termino diciendo que sin embargo de lo anteriormente dicho hay un buen paseo de punta á punta de barracas.

Aprovecho gustoso esta ocasión de reiterarle mi más cordial afecto; su afectísimo y s. s, q. s. m. l. b.—El corresponsal, SALVADOR MAS Y QUESSADA.
El Pinet á 14 de Julio de 1889.

NOTICIAS

Otra vez por falta de sellos no hemos podido mandar á nuestros suscritores de fuera el periódico con la puntualidad por nosotros deseada. Pero en esto, que cae bajo el dominio de la pública administración, hay que resignarse como nos resignamos ante las leyes fatales de la Naturaleza y ante los decretos ordenados por Dios. Por que ¿de qué servirá que nosotros nos quejemos y nos dirijamos al Sr. Administrador de Rentas Estancadas, sobre asunto cual esta tan trivial y en periódico cual el de nosotros tan insignificante? Nuestra voz demasiado humilde no hallaría eco entre aquellos á quienes nos dirigiéramos y serian por tanto inútiles nuestras súplicas.

Solo para satisfacción de nuestros suscritores escribimos las anteriores líneas y para que comprendan los buenos deseos que animan á esta Redacción.

Durante la actual temporada del Pinet, tendremos, según ya acostumbré de muchos años, que resignarnos gustosos á no oír los acordes de la música. Porque, y es lo que dirán los autores de la tal disposición, ¿para qué ha de tocar la música si tan solo se quedan en el pueblo cuatro insignificantes *amateurs* del divino arte?

La gente de gusto, ¿no vá toda al Pinet? ¿Para que, pues, ese gasto al Municipio?

Según noticias fidedignas, pronto tendremos en Crevillente un periódico más. Titularáse este *La Fraternidad* y será órgano del partido republicano federal de esta localidad.

Nos abstenemos de todo comentario, pues siendo político dicho periódico é independiente el nuestro, si alabanzas, parecerian inspiradas por el interés de partido; si malos augurios, creeríanse contrarios á dicha fracción.

Pero si en cuanto á lo político nos

abstenemos de todo comentario, en cuanto amigos nosotros de todo adelante que á Crevillente atañe, no podemos menos de esclamar: ¡el mundo avanza!

La "Sección oficial" de los asuntos correspondientes á nuestra Sociedad, que hasta hora venia publicándose en todos los números de esta revista, tan solo saldrá en el primero de cada mes, una vez que nuestra publicación ha quedado convertida en quincenal y sea suficiente el tratar de los asuntos de aquella con la frecuencia que hasta ahora lo hemos venido haciendo.

Muy cerca del *Plá*, en el sitio conocido con el nombre de *Fontrta del Sarso*, á cosa de unos dos kilómetros de la población, han sido encontrados algunos objetos pertenecientes á épocas bastante lejanas á la nuestra. Son estos objetos monedas, objetos labrados de piedra, un zarcillo, restos de séres humanos, fósiles de animales, etc.

Hemos tenido el gusto de ver algunos de ellos, y los que sobre todos nos han llamado la atención son los labrados de piedra y las monedas.

Sabido es que los antiguos iberos, primeros pobladores de la Península, aún no conocian el hierro y sus aplicaciones, y se valian para la fabricación de sus armas é instrumentos de uso doméstico de piedra. Pues bien, los objetos encontrados de piedra, por ser cortantes, inducen á hacer creer que pertenecen á aquella época, y efectivamente dos de ellos tienen la forma de cuchillos. Tiene de longitud uno de estos 8 centímetros y el otro 13.

Otro de los objetos encontrados de piedra tiene una forma cuadrangular y es de pequeño tamaño; coincide en figura con el que Lafuente, en su Historia General de España, dice ser para la punta de las flechas, y para ese objeto parece debe haber servido el encontrado, pues lo afilado de una de sus puntas hace posible aquella hipótesis.

Las monedas no pertenecen todas á una misma época, ó al menos esa es nuestra opinion. Una de ellas es ibérica, pues coincide en figura y tamaño con la que Lafuente atribuye á Hiberio (Monte-Evira, cerca de Granada) en su Historia de España, tomo I, página 500, número 1. Las tres restantes que nosotros hemos visto son romanas, pues al pié llevan el letrero *Roma*. Por una de las caras todas las monedas tienen dibujado un rostro y por las otras tienen lo siguiente: una de ellas una loba amamantando á dos pequeños; otra una mujer en un carro tirado de dos caballos y que lleva en la mano una no se sabe si corona ú

honda, pues lo imperfecto del dibujo no permite verlo con claridad, y la última tiene á dos ginetes con lanzas precedidos de un fiel perro.

Los demás objetos encontrados no están completos; uno de ellos, el zarcillo, al cojerlo el que lo encontró entre sus manos se hizo varios pedazos. Lo mismo ha sucedido con un cántaro ó ánfora,

Las consecuencias de lo que llevamos dicho son bien sencillas.

El sitio en donde dichos objetos han sido encontrados es fértil; tiene agua, no en abundancia, pero sí la suficiente para algunas familias. En estas condiciones del terreno ¿es posible haya habido en él en tiempos remotos algun pueblo ó algun caserío, ó cuando menos, en tiempos más próximos á los nuestros, alguna quinta de algun potentado romano? Todo induce á hacer creer que sí.

Réstancs tan solo, para terminar esta tan breve reseña, dar las gracias al dueño de la dicha propiedad, que es á la vez el hallador y el dueño de los objetos citados, por la amabilidad con que nos los enseñó todos cuando fuimos á verlos.

El incendio que á eso de las dos de la madrugada tuvo lugar en la fábrica del Sr. D. Joaquín Santiago el día 29 de Junio, fué dominado á las pocas horas, gracias á las acertadas disposiciones del Sr. Juez municipal, á quien vimos en el lugar de la catástrofe desde los primeros momentos en que se declaró el incendio hasta los últimos en que fué extinguido.

Tambien vimos á D. Manuel Magro, alcalde y á D. Francisco Ferrandez, primer teniente de alcalde, quienes pusieron de su parte todo cuanto les fué posible para dominar el incendio.

Dos parejas de la bonemérita guardia civil estuvieron hasta última hora á disposición de las autoridades. De los dependientes de ésta tan solo vimos á D. Manuel Polo.

Se halla actualmente en la playa del Pinet, nuestro distinguido paisano D. José Mas y Mas, á donde ha ido con su familia á pasar la temporada de baños.

Amigo íntimo nuestro el Sr. Mas y amante en extremo de las ideas que la sociedad el "Centro" sustenta y uno de los que con sus escritos cooperan al sosten de esta revista, inútil

decir cuanto de su llegada á esta nos alegramos.

Reciba, pues, tan distinguido señor en compañía de su no menos familia nuestra más cordial bienvenida,

El día 14 del actual salió para las fiestas de Cox la acreditada banda que en esta dirige nuestro particular amigo D. José Mas Llopis, donde ha sido contratada para los tres primeros días de fiestas que en honor de la Virgen del Carmen celebra todos los años dicha villa.

En el mismo día y á las 10 de su mañana hubo un pequeño incendio en un patio de la calle de Anton Mas de esta población, habiendo sido extinguido con prontitud gracias á las activas disposiciones que en el momento se tomaron. No ha habido que lamentar desgracia alguna habiéndose incendiado solamente parte de la leña que en dicho punto habia.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Deseosa la Empresa de esta publicación de poner sus columnas á la disposición del comercio de esta villa y del público en general, abrimos al efecto desde hoy esta sección de anuncios rigiendo para lo sucesivo los siguientes económicos precios:

Anuncios por una sola vez

Toda la cuarta plana.	Ptas.	10
Un cuarto de plana.	"	3
Un octavo de plana.	"	2
Por línea.	"	0'10

Anuncios por tres ó más veces

Los precios anteriores con un 25 por 100 de rebaja.

ELCHE:

Imprenta de Mariano Rizo

Corredera, 1